

Jardín de Infantes N° 901 “Rosario Vera Peñaloza”

El 28 de mayo de 1950 fallecía en Chamental, provincia de La Rioja, la maestra y pedagoga Rosario Vera Peñaloza, reconocida como “Maestra de la Patria”, quién había nacido el 25 de diciembre de 1873 en Atilés, Valle de Malanzán, provincia de La Rioja, en cuyo homenaje se impuso su nombre al Jardín de Infantes N° 901 de José C. Paz, anterior Jardín de Infantes N° 9 primero y N° 909 después de General Sarmiento, ubicado en la calle San Agustín 865 del Barrio General Sarmiento.



Transcribimos la biografía de Rosario Vera Peñaloza publicada por el Ministerio de Cultura de la Nación Argentina¹ en 2021, al cumplirse 71 años de su fallecimiento:

Como docente y pedagoga, Rosario Vera Peñaloza hizo aportes fundamentales para consolidar, ampliar y enriquecer el sistema educativo. Su mirada estaba puesta tanto en la formación general de las infancias, como en promover su encuentro y sentimiento de pertenencia en torno a una identidad social y cultural común.

Vera Peñaloza fundó el primer jardín de infantes de la Argentina en Atilés, su pueblo natal en la provincia de La Rioja. Porque sostuvo este compromiso hasta el último de sus días, la reconocemos como la "Maestra de la Patria".

Nació el 25 de diciembre de 1873. En 1884 ingresó a la Escuela Normal de La Rioja, dirigida por maestras norteamericanas que Domingo Faustino Sarmiento había traído al país. Allí se graduó como Maestra Normal en 1888. En 1892 se dirigió a la Escuela Normal de Paraná, donde fue alumna de Sara Chamberlain de Eccleston, que se convertiría muy pronto en su mentora. En 1894 obtuvo el título de Profesora Normal.

Paralelamente estudiaba el profesorado destinado a los jardines de infantes y, en 1897, se graduó como Profesora de Kindergarten, en la Escuela de Profesores del Jardín de Infantes de Paraná. En 1900 fundó el Jardín de Infantes anexo a la Escuela Normal de La Rioja, el primero de una larga serie de jardines creados en Córdoba, Buenos Aires y Paraná, abocándose al estudio de planes y programas de educación preescolar.

¹ <https://www.cultura.gob.ar/rosario-vera-penaloz-la-maestra-de-la-patria-10558/>



Rosario Vera Peñaloza (sentada a la izquierda)

Vera Peñaloza comprendía la educación como un proceso integral que comenzaba en los primeros años de vida, haciendo hincapié en la expresión oral y la construcción del conocimiento a través de la creatividad, la exploración y el juego. “El juego es la vida del niño. En él ejercita su actividad innata y muestra sus gustos y sus tendencias, su sentir”, decía Rosario.

En 1910 fue designada Inspectora de Educación Física y al año siguiente ocupó el mismo cargo en la Escuela Provincial “Alberdi” también en Córdoba. En 1912 en la ciudad de Buenos Aires, asumió la dirección de la reconocida Escuela Normal N° 1 “Roque Sáenz Peña”. Rosario Vera Peñaloza fundó y dirigió la Escuela Normal N° 9 “Domingo Faustino Sarmiento”; dictó cursos en todo el país, impulsando la enseñanza popular y las nuevas técnicas y didácticas en los jardines de infantes; adaptó e innovó sobre la base de Pestalozzi, Froebel y Montessori.

Creó el Museo Argentino para la Escuela Primaria que se instala en el Instituto Félix Bernasconi, donde permanece hasta la actualidad. El Museo tomó a la geografía como el área central del conocimiento que actuaría como eje transversal en la educación.

“Fue necesario cruzar llanuras, deslizarse por la corriente de caudalosos ríos, penetrar en los vericuetos de los valles, trepar las cimas de montañas majestuosas, para sentir más profundamente, si es posible, la felicidad de ser argentino...” (Vera Peñaloza; 1931).

Promovió la profesionalización de los jardines de infantes. Se dedicó a perfeccionar a los maestros en su quehacer cotidiano siempre atenta a la conexión entre lo popular y nacional, el aporte de los pedagogos extranjeros reconocidos, lo teórico y lo práctico.

Rosario Vera Peñaloza falleció el 28 de mayo de 1950 en Chamental, provincia de La Rioja, a donde había viajado para brindar un curso a los docentes.

Ampliamos y completamos la biografía de Rosario Vera Peñaloza transcribiendo la publicada en su provincia natal, La Rioja²:

Rosario Vera Peñaloza fue una educadora y pedagoga argentina, descendiente de familias tradicionales del mundo político y militar de la sociedad riojana. Su plena dedicación a la educación común y, en especial, a la creación de los jardines de infantes y al perfeccionamiento de sus docentes y de este nivel educativo la destacó en la primera parte del siglo XX en Argentina. Su influencia fue grande debido a las funciones que ocupó y de los numerosos cursos docentes que desarrolló en todo el país.

² https://www.lariojaantigua.com.ar/2020/05/bio-rosario-vera-penaloz.html#google_vignette

Nacida en Atilas, a 9 km del pueblo de Malanzán, en la Costa Alta de los Llanos de la Rioja, en lo que se conocía como departamento Rivadavia –rebautizado en 1948 como departamento General Juan Facundo Quiroga, nombre que conserva– a 180 km al sur de la capital provincial, el día de Navidad, 25 de diciembre de 1873. Era hija de Eloy Vera y de Mercedes Peñaloza; nieta paterna de Francisco Nicolás Vera y Herrera, miembros de una extensa familia de hacendados de dicha localidad que la vinculaba con los primeros pobladores hispanos de los Llanos riojanos, los de Ávila, los Sánchez de Balderrama, los Vergara y los Peñaloza. Era bisnieta de Nicolás Peñaloza, quien por vía del primer matrimonio de este fue a su vez abuelo del general Ángel Vicente "Chacho" Peñaloza. Fue la menor de cuatro hijas, no llegó a conocer a su único hermano varón quien falleció a poco de haber nacido. Quedó huérfana de padre a los 10 años, y de su madre poco después.



Casa natal de Rosario Vera Peñaloza en Atilas (La Rioja)

Asistió a la escuela primaria de las hermanas Villascuse en la ciudad de San Juan, donde residió en la vivienda de sus parientes próximos. Regresó a su provincia en 1884 (a los 10 años). Su madre de crianza fue su tía materna Jesús Peñaloza de Ocampo. Ingresó en la Escuela Normal de La Rioja, que habían fundado ese año Annette Haven y Bernice Avery, dos de las maestras estadounidenses traídas por Sarmiento. Allí realizó los estudios secundarios y cursó la carrera de magisterio (se recibió de maestra normal). Se trasladó a Paraná, estudió profesorado como alumna de Sara Eccleston, obtuvo el Título Superior de Enseñanza en 1894, a los 20 años.

En esa ciudad litoraleña comenzó su ejercicio en la docencia; una sobrina suya, Veneranda, la acompañó en los primeros pasos de su labor docente, donde se destacó por su talento y su carácter enérgico aunque a su vez pausado. En 1898, fundó el jardín de infantes anexo a la Escuela Normal de La Rioja, el primero de una larga serie de jardines fundados en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba y Paraná. En 1906 –a los 32 años– fue vicedirectora de la Escuela Normal de La Rioja. Al año siguiente, se mudó a la ciudad de Córdoba, donde ocupó durante cinco años el cargo de vicedirectora de la Escuela Provincial "Juan Bautista Alberdi". Entre 1912 y 1917 fue directora de la Escuela Normal N° 1 de la ciudad de Buenos Aires, donde sustituía a cualquier profesor que faltara. Fue nombrada inspectora de las escuelas municipales. Dictó cátedras de pedagogía y matemática en la Escuela Normal del Divino Maestro, incorporada al profesorado de Lenguas Vivas.

Recorrió Argentina para impulsar la enseñanza, dictó cursos y conferencias y transmitió las nuevas técnicas en la creación de bibliotecas. Participó del Primer Congreso Patriótico de Señoras en América del Sud, realizado en mayo de 1910 en la ciudad de Buenos Aires. En 1931, creó el Museo Argentino en el Instituto Félix F. Bernasconi, basado en la teoría pedagógica de Joaquín V. González, que tomaba la Geografía como base de toda enseñanza, que –si bien fue resistida por sus pares– fue el motor que impulsó la creación del museo, al cual dedicó 17 años de su vida en forma desinteresada y altruista. El Museo era un instituto de investigación y de formulación de propuestas educativas. Entre ellas, se encuentran las primeras iniciativas para que la escuela tomase en cuenta las expresiones regionales y locales de la cultura, dejando de lado el modelo de “uniformidad” centralista que era la orientación más común entonces.



Rosario Vera Peñaloza y Karl Noisering realizando materiales pedagógicos

En la ciudad de Córdoba, con su pariente y amigo presbítero Juan Carlos Vera Vallejo y un grupo de notables, comandó el grupo de señoritas que colaboraron en la expatriación de los restos de su coterráneo y héroe de la independencia Pedro Ignacio Castro Barros (1777-1849). Vivió los últimos años de su vida en Buenos Aires, en la calle Independencia 2307. En febrero de 1950 cayó enferma.

En ese año fue a La Rioja por un homenaje que le hacían en Chamental, donde se creaba un jardín de infantes con su nombre. Testigos recuerdan que “*Rosario bailó una zamba; estaba muy feliz, se divirtió mucho, pero también a pesar de su fortaleza, el dolor físico la dobló, se hizo ostensible su enfermedad*”.

Después de estar internada fue trasladada a la casa de Estelita Peñaloza –que había sido la casa del Dr. Joaquín V. González–. En ese domicilio vivió las últimas horas de vida, junto a su familia. Falleció el 28 de mayo de 1950, a los 77 años.

En la Argentina, en el Sexto Encuentro Nacional de Maestras Jardineras realizado en la ciudad de Santa Fe en 1971, fue proclamado el 28 de mayo, día del fallecimiento, de Rosario Vera Peñaloza como “*Día Nacional de los Jardines de Infantes*”; y por medio de la Ley Nacional N° 27.059, el 3 de diciembre de 2014, se estableció que el 28 de mayo de cada año, se celebre el “*Día Nacional del Docente de*

Nivel Inicial", también en conmemoración a la gran pedagoga argentina Rosario Vera Peñaloza.

Félix Luna y Ariel Ramírez compusieron en su honor la zamba "*Rosarito Vera, maestra*".

